DE LA HISTORIA DEPORTIVA: Guadalajara 2011, otra vez los mariachis

24/07/2019



De nuevo la tierra de los aztecas acoge la fiesta panamericana de los músculos: Guadalajara 2011, la edición 16. Los vientos huracanados y un frío tremendo obstaculizan la ceremonia de apertura. Propuestas surgen de posponerla o, al menos, acortarla. Pero, por fin, se termina la situación, sale el sol: a inaugurar y competir.

Thiago Pereira reina otra vez y extrae de la piscina una gran cosecha: 6-1-1. Se ha convertido en el atleta brasileño con mayor cantidad de medallas de oro en el clásico con 12; en la especialidad, es el uno de todos los tiempos y el segundo en cantidad de premios con 18 (12-3-3), solo superado por su coterráneo Gustavo Borges 19 (8-8-3). En los títulos para su delegación, dejó atrás al tenista de mesa Hugo Oyama, ganador de 10. Brilla también César Cielo: cuatro cetros en las pruebas de estilo libre.

Sigamos a ritmo de la samba: se mantiene la enorme nación suramericana en el segundo sitio de la clasificación casi todo el tiempo. En ello pesa la labor de sus nadadores precisamente: 10 de 17 premios máximos. Logran 10 en atletismo: lo conducen al segundo puesto de dicha disciplina. Magnífica faena en velas y judo. Mas, al final, anclan en tercero y no llegan a las 48 alegrones de hace cuatro años: 45-35-48.

Cuba, conserva el segundo puesto: 58-35-43. Los deportes de combate en la vanguardia: boxeo, 8 de diez; seis en el arte marcial creado por Jigoro Kano: las muchachas al frente con cinco; nueve cetros en lucha. Agrega dos en taekwondo; cuatro para canotaje; la misma cantidad en el levantamiento. Por cierto, el pesista venezolano Julio Luna (ligero y medio pesado) con su peldaño de plata deviene el forzudo con mayor cosecha de premios en la historia de la justa: 10 (6-4-2). La colombiana Ubaldina Valoyes (75 kilos) vuelve a triunfar.

Atletismo: la Mayor de las Antillas finaliza en el pináculo con 18-6-9. Adriana Muñoz retorna a la pista en alza. En

Santo Domingo 2003, campeona en 800 y 1 500; aquí repite la felicidad en las mismas distancias después de 5 años de la retirada en lo que fue determinante la maternidad. Solo necesitó once meses de entrenamiento para imponer la rumba en el país de los corridos. El más pleno: su compatriota Leonel Suárez. Y esa joven tan nuestra refulge especialmente: la martillista Yipsi Moreno rompe por tercera ocasión el récord de los Juegos al ganar su tercera presea mayor en sucesión: 75.62 metros. En el 2003, el envío llegó a 74.25; en el 2007, a 75.20.

Muy mal en las batallas colectivas: las softbolistas sacan la cara por el resto al alcanzar de nuevo el bronce. No es lo mismo el tercer puesto en la pelota -rota pues la sucesión de títulos que queda en diez- ni el segundo sitio en el voleibol para damas. Demasiadas ausencias y papelazos.

La sede termina en cuarto con 42-42-49 aunque 14 de los títulos lo consiguen en disciplinas no olímpicas. La clavadista Paola Espinosa demuestra que fue bien escogida para prender el fuego de la justa: 3-0-1. Los canadienses en quinto: 30-40-49, destaque para sus peloteros, los futbolistas del rugby de 7, las muchachas del nado sincronizado y los badmintonistas. Los colombianos ocupan el sexto (24-25-35); en la delantera, ciclistas (7 lauros) y los patinadores (5). Remo y hockey para Argentina, séptima: 21-19-34.

Los estadounidenses en primer lugar: 92-79-67. Arrasan en la esgrima: 11 de 12; dominan el tiro: 10 de 15; y son dueños del tiro con arco, el esquí acuático, las dos especialidades de la gimnasia, el boliche, la equitación, y el triatlón. Aunque sus varones pierden en natación ante el empuje brasileño, sus muchachas triunfan con Elizabeth Anne Felton (4-1-0) al frente.

La lid por la plaza que sigue a la de USA ha sido mucho más reñida. Hay debilidades no vencidas en la segunda potencia deportiva de América y sobre los canadienses escribiría Enrique Montesinos: ¡Cuidado con ellos en Toronto 2015! Habrá que tener cuidado con otras delegaciones también.